



Intro ELP-debates nº 5

Camino de la próxima reunión de la Noche del Directorio Ampliado, que celebraremos el viernes 10 de junio en la Sede de Madrid bajo la pregunta *¿Cuál es la enfermedad de la ELP?* prosiguen las resonancias de la reunión de Barcelona.

Renatta Cuchiarelli, en el texto que hoy envía Elp-Debates, propone que lo joven es un nombre del deseo de Escuela. Señalando dos puntos en relación a la activación de este deseo y la vida de la Escuela.

Félix Rueda

Presidente de la ELP

Lo joven, ¿un nombre del deseo?

Renata Cuchiarelli

Algunos puntos quedaron señalados en la reunión del 29 de abril en la sede de Barcelona.

Cómo retomarlos sin que se diluyan en defensas, en cuestionar funcionamientos, o incluso en hablar de números.

Coincido con Patricia Heffes en que la cuestión de lo joven no es un tema de contabilizar, de cantidad. También coincido en el punto de articular esta conversación con el cartel y el

pase. Son estos dos dispositivos creados por Lacan fundamentales para hacer existir la vida de la Escuela y en esa experiencia, producir una transmisión.

Mi lectura, así me atraviesa en relación a la Escuela, es que lo joven, para Miller, ha sido una manera de nombrar el deseo, es decir, lo que está pasando en la vida de la Escuela.

Si no circula el deseo, la transferencia de trabajo no es posible, se encalla, se mortifica. Se pone en acto el embrollo (predomina lo imaginario o incluso, se suelta). Por eso, si hablamos de los jóvenes, quizás sería interesante leer eso que se actúa, la no participación, el aburrimiento, la falta de ganas, o el no querer encarnar cargos directivos. Ceñirnos a la vida de la Escuela creo que es crucial en este momento, y no deslizarnos al psicoanalista en lo social, en el diálogo con otras disciplinas, o la participación de los psicoanalistas en actividades culturales. Eso es importante, pero se trata de otra cosa.

Dos puntos que quiero señalar entonces que considero fundamentales para continuar con este asunto:

- No creo que la interpretación de cierta transferencia negativa con Miller sea la orientación acertada para Barcelona, más bien creo que se trata de todo lo contrario, el riesgo de cierto fanatismo, que puede convertirse en ideología. Quizás hable más de lo que sucede entre sedes, y si es el caso, cómo retomar eso. Cómo despertar, esto es, sabemos, uno por uno. Se habló en la reunión de la enfermedad del SSS, y creo que va en esta dirección ciertamente. De cómo separarse de eso, para hacer causa.

- Considero fundamental, si hablamos de la Escuela, conversar de sus políticas. Es decir, debatir y conversar acerca de las decisiones que se toman en la vida de la Escuela. Si algo de esa vida se ha renovado, atendiendo y escuchando lo que pasa hoy, junto a los analistas practicantes "jóvenes".

A mi criterio, estas dos últimas cuestiones tienen una incidencia real en la transferencia de trabajo en y con la Escuela.